

LA NOTICIA DIARIA

AÑO I.

PERIÓDICO DE NOTICIAS, ANUNCIOS, É INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Núm. 61.

Redacción y Administración, Corredora 10.—Toda la correspondencia al Director.—Plaza Santiago.

ORIHUELA.

Viernes 28 de Diciembre de 1894.

Director, D. José Saravia Vergel.

Precio: 3 reales al mes. Fuera 10 reales trimestre. Anuncios, según tarifa. Pagos adelantados.

HERODES EL GRANDE



En la época del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo ocupaba el trono de Judea Herodes Ascalonita, príncipe violento y cruel, á quien el Senado Romano, cediendo á los deseos de Antonio, habia erigido Rey de los judios, á pesar de ser idumeo.

La ambicion y la crueldad, unidas á una inquieta desconfianza, eran las pasiones que le dominaban; tanto, que, como Neron, hizo matar á su abuelo Hircano, á su cuñado Aristóbulo, sumo sacerdote, á Mirianne, su mujer, á Alejandra, su suegra, y aún á sus propios hijos.

Tal era el príncipe en cuyos Estados acababa de nacer el Redentor del mundo.

Luego que nació el Mesias, anunció Dios la buena nueva á los Reyes Magos por medio de una estrella que les sirvió de guía para que fuesen á adorarle.

Apenas llegaron los Magos á Jerusalem, comenzaron á preguntar dónde estaba el Rey de los judios; é inquietándose con esto Herodes, convocó al punto á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los escribas, y les preguntó dónde habia de nacer el Cristo, á lo cual les contestaron que en Belen de Judea.

El Monarca se informó entonces de los Reyes Magos sobre la

aparicion de la estrella misteriosa, y encaminándolos á Belen, les dijo: *Id, é informaros bien del niño, y cuando le hubiereis hallado, hacédmelo saber, para que yo tambien vaya á adorarle.*

La exactitud con que correspondian todos aquellos sucesos á las profecias relativas al nacimiento del Mesias, y los prodigios que se referian del Niño Jesús, hicieron temer á Herodes por su trono; é irritado despues porque los Magos, lejos de cumplir sus deseos, volvieron á Oriente sin pasar de nuevo por Jerusalem, resolvió hacer morir á todos los niños menores de dos años de Belen y sus cercanias. Este bárbaro decreto se ejecutó con brutal exactitud.

San Gregorio Niceno y San Agustin, entre otros, describieron con sublime elocuencia los horrores de aquella hecatombe.

Algunos historiadores opinan que el número de las inocentes víctimas ascendía á ciento cuarenta y cuatro mil, fundándose en que San Juan en su *Apocalipsis* fija este número al hablar de las almas inocentes y castas que siguen al Cordero; pero el erudito Salmeron, en sus *Comentarios*, dice que fueron catorce mil, y añade que los cristianos de Etiopía, llamados los abisinios, señalan este número en el Cánon de la Misa. Genebrardo dice asimismo que los griegos fijan este mismo número en su calendario, y esta es la opinion más probable.

Entonces fué cumplido lo que se habia dicho por Jeremias el Profeta, que dice:

Voz fue oida en Ramá, lloro y mucho lamento: Raquel llorando sus hijos, y no quiso ser consolada, porque no son.

El Niño Jesús se libró de aquella bárbara sentencia, pues avisado José en sueños por un ángel del Señor, huyó con el Niño y con su Madre á Egipto; pero la impiedad y crueldad de Herodes no quedaron impunes.

La justicia de Dios hirió á aquel bárbaro Monarca con una enfermedad horrible, que al cabo le produjo la muerte, y que Josefo describe en estos términos: «Un calor lento que no se manifestaba al exterior le abrasaba y devoraba interiormente. Al mismo tiempo sufría un hambre tan insaciable, que nada bastaba á satisfacerla. Sus intestinos estaban llenos de úlceras, y cólicos violentos le hacian sufrir dolores espantosos. Sus pies estaban hinchados y lívidos. Sus ingles no lo estaban menos, y sus partes genitales en un estado de putrefaccion, que manaban gusanos. Sus nervios estaban contraídos; respiraba con gran dificultad, y su aliento era tan fétido, que no era posible acercarse á él. Todos los que presenciaban los padecimientos de aquel desventurado príncipe convenian en que era un castigo visible del cielo á su crueldad.»

SECCION DE NOTICIAS

La víspera de los Santos Inocentes.

Mucho nos complació la velada humorística con que el día 25 obsequiaron á sus familias los colegiales de Santo Domingo, pero no podemos menos de confesar que la del 27 excedió notablemente á la primera. Concurso muy escogido y más numeroso, piezas selectas y magníficamente preparadas; ejecución perfecta en toda la extensión de la palabra. Difícil es dar una reseña de tan brillante velada, sin hacerla desmerecer. Diremos, sin embargo, á fuer de imparciales cronistas, cuatro palabras.

A puerta cerrada y presente todo el colegio, en el gran comedor de los colegiales de Santo Domingo, se verificó la sesión del Rey de los Inocentes, según hemos podido traslucir, á las 4 y media de la tarde. Entre vítores continuados y aplausos atronadores, indicio manifiesto de las simpatías de todo el colegio, fué elegido para Rey el señorito D. Angel Aznar y Pedreño, alumno de la ínfima clase de latin, é hijo de los Sres. D. Justo, Diputado á Cortes por Cartagena, y doña Florentina.

Dióse comienzo á la velada con una *Sesión de Cortes* en que tras luengas y acaloradas deliberaciones, los señores diputados, aconsejados por una cabeza parlante resolvieron escojer por Rey á D. Jaime el Conquistador y salir á recibirle al puerto, donde se encontraba. Desembarcó el Rey, entró en el salón de Cortes y la charanga le recibió á los acordes de la marcha real. El Rey venía vestido de campaña, cubierta su cabeza con el casco característico, con la cruz roja en el pecho, embrazando el escudo de las cuatro barras y con la espada desenvainada. Tal se presentó á sus nobles en Lérida, D. Jaime, la noche de Navidad, en que resolvieron de comun acuerdo, la conquista de Mallorca. El traje era esplendente y marcial y muy precioso y digno de la familia á quien se obsequiaba con tal distinción. El joven Rey aparecía hermoso y entre serio y bullidor; y desfiliando con los más nobles guerreros

de su cortejo entre los acordes de la *marche real* negose á visitar á la real familia y ofrecerle su corona.

Prosiguió la tertulia desarrollando su bien combinado programa, en que se dió lugar á piezas serias y jocosas, que el público oyó con muestras de gran satisfacción. *Los Zapateros de Belen* y *Los Marineritos*, ejecutados por niños de los más pequeños del Colegio cautivaron la atención por singular manera, aunque más lucieron sus gracias y talentos particulares para la escena los señoritos D. Luis Armand, D. Alfonso Ruiz, que cantaron además con donaire y ajustada entonación. Las coplitas del Sr. Armand excitaron justamente la hilaridad del público y le valieron merecidos aplausos.

Tan acertado ó más estuvo el señor Damas en su papel del *gitano de Triana*, que sostuvo con igualdad é interés hasta el fin, y obtuvo largos aplausos.

El *nuevo plan de enseñanza* nos pareció pieza seria, de mucha verdad y de alcance extraordinario. Gustó sobremanera y hemos oído á muchas personas decir que se holgarían con su repetición, y aun más desean se vuelva á representar *los marineritos*, que á la verdad, es al parecer de muchos la pieza más perfectamente representada.

En la imposibilidad de dar á conocer á nuestros lectores los nombres de todos los jóvenes que tomaron parte, baste consignar que también hicieron las delicias de la concurrencia los señoritos Pescetto, Espuche, Gimenez C. A., Ruiz (D. Amancio), y Blanes, los que como premio de su magistral habilidad, merecieron nutridas y prolongadas salvas de aplausos.

Detenidos.

Por promover escándalo en el teatro, insultar á varios espectadores y desobedecer á la guardia municipal, fué conducido anoche á la cárcel un sujeto el cual se hallaba en completo estado de embriaguez.

—También ingresaron en dicho establecimiento tres vecinos del Arrabal Roig, los cuales, después de haber pasado la tarde de *jaleo* se dieron por la noche á las manos. En la refriega to-

maron parte las esposas de algunos de los contendientes, las que se encargaron de alborotar dicho barrio con sus desgarrados gritos de ¡auxilio! ¡socorro! ¡favor!

Círculo de obreros.

Decidamente esta obra de propaganda tan interesante en nuestros días y á la cual mira con tan particular predilección Leon XIII, se impone. En Lisboa, el Cardenal Patriarca y el Nuncio de Su Santidad, se han puesto al frente de un gran círculo de trabajadores. Con ejemplos tan brillantes, de esperar es que los católicos oriolanos se animen á dar sus nombres y cooperar á una empresa tan católica y que personas de posición y de saber se pongan al frente del círculo católico de esta ciudad, que cuenta ya con un magnífico edificio. Así se propaga el reino de Cristo y se hace frente á la revolución. Porque los trabajadores que, con sentido práctico, todo lo miden por las obras, entienden que si las clases acomodadas se interesan de veras por ellos, son dignas de respeto y consideración, y verdadera la religión que á ellas impone sacrificios, y á ellos paciencia y resignación. Esto lo entiende el pueblo y lo tiene por justo y equitativo. Lo demás tiene por sofistaría y marrullerías de gente rica, amiga de sus comodidades y sus cuartos, pero que no se preocupa del bienestar de los pobres. Y ¿qué han de hacer éstos entonces? Esperar y preparar el día de la nivelación social en que con diente ávido se lanzarán rugiendo como fieras hambrientas sobre los ricos y sus intereses.

Tumba lujosa.

En el cementerio de la ciudad de Winchester, Massachusetts, acaba de construirse, como testimonio monumental de la locura ó de la simple vanidad humana un mausoleo que asombra por sus proporciones. Fué erigido por una viuda apellidada Hillier, para guardar hasta el día del juicio el cadáver de su esposo el doctor Francisco B. Hillier y el suyo propio. Costó el sarcófago la friolera de 500.000 pesos, y el féretro, que es toda una obra de

arte, 50.000. Al lado de éste, otro de igual magnificencia espera el cuerpo de la señora Hillier.

El mausoleo tiene 65 pies de alto, 60 de ancho y 100 de fondo. Le corona una cúpula parecida á la de una mezquita oriental; la fachada es de orden gótico. Todo alrededor del valioso sepulcro le circunda un costoso capitel de cobre macizo que pesa 20 toneladas, con gólgolas del mismo metal en sus cuatro ángulos. Las puertas son todas de hierro forjado con ornamentación de cobre, y de éstas la principal tiene 30 pies de alto. Las asas son de oro macizo, y pesan cada una cuatro libras.

Alumbra el interior del mausoleo una gran lámpara que costó 10.000 pesos.

VARIEDADES

De la matanza hecha por Herodes en los santos inocentes.

Raquel revienta en llanto y amargura,

Y en torno sus majadas y alcarias
Gemidos y clamor suben al cielo;
Correr la sangre por tus plazas vías,
Y teñir en los campos la verdura.
¡Oh madre amancillada y sin consue-
Afla, rey, el celo (lo!

Y la sangrienta envidia
Que en tus entrañas lidia,
En el impío cuchillo, que en las rosas
De Palestina vuelve más hermosas,
Porque son para Dios santas primicias;
Y el mundo á las dichosas
Nuevas del cielo da tales albricias.

Nace llorando el Rey de inmortal
(gloria,
Porque quiso nacer el que es eterno,
Y llora en la estrechez del vestido,
Como en sensible carne niño tierno;
Solo el cielo se alegra, y la vitoria
Canta al Dios poderoso y escondido;

Mas la tierra ha sentido
Que el campo de batalla
En sus pechos lo halla,
Cuando del Rey las lágrimas publican
Cómo en su sangre madres se salpican;
Y los blandos infantes, malheridos,
El gozo multiplican

En nueva patria y brazos recibidos.
Dichosa tú Belen, pues te ha man-
(chado
El bárbaro furor y ardiente saña

De Herodes en la mengua de tus hijos,
Si por matar á uno, á tantos daña.
Mas no el reciente cuello fué postrado
Con clamores inútiles, prolijos,

Que en santos regocijos
A una la herida
No diese eterna vida
A los que al comenzar de la carrera
Alcanzaron corona placentera,
Y sin saber de mal, en los umbrales
De aquella edad primera
Puros hallaron flores y cristales.

Alégrese la antigua madre tierra
En el felice parto y la esperanza
Que en sus nuevos soldados vió cum-
(plida;

Cayó la leve injuria y la asechanza
Entre los movimientos de la guerra,
Y en busca de su Rey la vió fallida:
Pero no el homicida

Tanto bien les hiciera
Con piedad verdadera
Como valió su ira y su despecho;
Y al creer la maldad del fiero hecho,
Sobrepujó la bendición gloriosa,
Y armó de fuerza el pecho
Probado en la batalla sanguinosa.

Ya de los otros mártires la muerte,
Preciosa y acatada en las memorias,
Por su decir les mereció alabanza;
Mas destos pequeñitos las victorias
Se ensalzan al romper osado y fuerte,
Y en acabar así está su olganza,
Que el justo nombre alcanza
De las primeras flores,
Cuyos rojos colores,
Nacidos en mitad de infiel helada
(Cual suele en sus capullos malguarda-
Abrasarse la rosa), así robados (da
Fueron de aquella airada

Persecucion que vino en sus sembrados
Testigo es la comun naturaleza
Que en los ilustres mártires pelea,
Al segar sus gargantas el tirano,
Cuánto al crudo puñal su esfuerzo afea
Mas la madre, entre el duelo y la tris-
(teza,

Arranca con sangrienta, airada mano
Los cabellos en vano,
Pues su ornamento vivo
Arrastró soplo esquivo;
Oro y esmalte arroja, y no procura
Otro que el encubrir de su criatura;
Y ella, alzando los gritos, se publica,
Y con lengua segura,
No sabiendo temer, fé grande explica.
¿Cuál mejor sacrificio y limpios dones
Que la inocente sangre sin pecado

Pudo ofrecer la tierra al Dios nacido
Si viene á condenar mundo malvado
Y el hielo de rebeldes corazones?
Cuál mejor sacrificio engrandecido,

Que este santo balido
De los tiernos corderos
Entre los lobos fieros,
Corderos, al Cordero sin mancilla
Que baja de las cumbres y se humilla
Al más ardiente y nuevo sacrificio
Que vió la maravilla
Obraste por humano beneficio?

Vosotros, vivas lumbres y sagradas
Contra quien no se opuso horrible som-
(bra

Ni el ciego error de la hebrea gente;
Vosotros, vivas lumbres, con que al-
(fombra

El altísimo trono y las moradas
El encendido empíreo refulgente,
Si por la blanca frente
Rojas gotas caídas,
En brasas convertidas
De clarísima luz y eterna llama,
Do el precioso rubí tanto se inflama,
Mostrais, y la pureza que al Dios santa
En loores aclama,
Moviendo el fuego y entonando el
(canto;

Gozáos, y ante el pacífico Cordero,
Con sacras vestiduras inmortales,
Juntos en coros, le cantad la gala.
Corred por los alcázares reales,
O reposad en luz de ardor entero;
Que si en vuestros semblantes se re-
A todos os iguala (gala,
En traeros consigo,
Cual verdadero amigo,
Y en la virgínea palma no ofendida,
De purísima carne revestida,
Poniéndoos entre blancas azucenas
La guirnalda tejida
De suavidad perpetua y gloria llenas.
Cancion, las alas coge;
Porque si al fuego llegan,
Los ojos que las guían en él ciegan.

D. L. de R.

Boletín Religioso.

Viernes 28.—Los santos Inocentes mártires.

Indulgencia plenaria visitando los cinco altares.

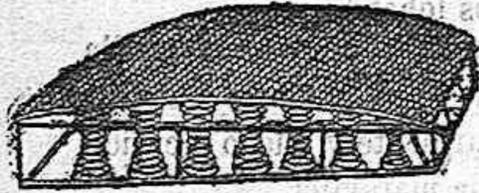
VELA.—En la Merced de 4 á 5 por el esposo de doña Mercedes Celadrán.

Sábado 29.—Santo Tomás Cantuariense.

VELA.—En la Merced de 4 á 5, por los difuntos de doña Elisa Romero.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.

SECCION DE ANUNCIOS



Este colchon de muelles es todo hierro y acero, nada de madera. Es el más cómodo, fuerte, limpio y de más duración que se conoce hasta el día, contruidos con la perfección y esmero que acostumbra esta casa.

Primera, reforzados:

- De matrimonio, á 35 pesetas.
- De cuerpo y medio, á 28 id.
- De un cuerpo, á 22 id.

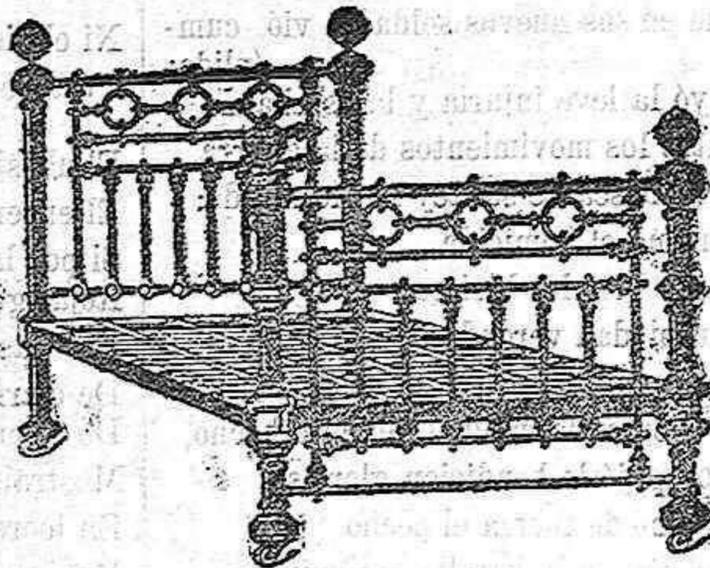
De segunda.

- De matrimonio, á 30 pesetas.
- De cuerpo y medio, á 24 id.
- De un cuerpo, á 20 id.

FABRICA DE CAMAS
DE HIERRO Y LATCH, INGLESAS Y PLEGANTES
(A PRECIOS BARATÍSIMOS)

DE
JUAN MARIN

Sta. Lucia 10, — Orihuela.



MUEBLES DE TODAS CLASES.

Ultimos modelos en sillerias, cómodas, lavabos, entredoses, mesas ministro, comedor y de noche, camas de madera, silletas para Iglesia y juegos de portiers.

Especialidad en espejos, cuadros, estampas, molduras, sacras y candeleros.

Gran surtido en cepillos y plumeros de todas clases,

Novedades en lámparas y objetos para regalos, en el establecimiento de cristal, loza y porcelana de

MONSERRATE TORRES

PUERTA NUEVA.

Teja plana de Alicante y Aspe, mosaicos hidráulicos á precio de fábrica y otros Materiales de construcción.
Francisco Sanchez.—Santiago 5.

Aviso al público.—En casa de Vicenta la planchadora se vende la Arica melada, al precio de 3 reales libra.—Calle del Colegio, núm. 8, Orihuela.

SE ALQUILAN los bajos y entre-suelo de la casa n.º 34 de la calle Mayor, y se vendé una anaquelaria nueva, de madera del Canadá.

AVISO AL PÚBLICO.—Se vende leña seca de ramuja á 15 céntimos garba. Darán razón en el establecimiento de Manuel Herrera.—Calle de Loaces.

SE VENDE una casa en la calle de San Isidro en muy buenas condiciones.—Darán razon en la calle de San Juan n.º 62.

SE VENDE un precioso belen con varias figuras de movimiento, por la mitad de su precio, como tambien una cómoda de morera.—Darán razon en la calle de las Bolas, casa de Miguel Moreno.

CASAS.—Se venden la del número 12 de la calle del Pilar, y las de los números 29 y 31 de la calle de la Acequia.
Darán razon en la de San Fracisco número 12.

VINO del campo de Salinas.—Este acreditado y rico vino se vende casa de D. Francisco Abril á 20, 25 y 30 cénts. de peseta la micheta y á 2'88, 3'50 y 4'25 pesetas respectivamente, cántaro.
Tambien se vende mistela á 50, cénts. micheta y á 7 pesetas cántaro.
Frente á la Glorieta.

DISPONIBLE

DISPONIBLE.